

EXPERIENCIAS DE NOVIOLENCIA

en la sociedad



MUEVE
la noviolencia



Grupo de Trabajo en
Noviolencia Cristiana
Centro de Estudios Cristianismo y Justicia



Centre d'estudis
Cristianisme i Justícia

«*Mueve la noviolencia*» es una apuesta pedagógica para iniciar procesos de transformación personal ante los conflictos que vivimos, concretando estrategias no violentas que desencallen situaciones de bloqueo. Esta herramienta consta de una serie de vídeos acompañados de las correspondientes unidades didácticas, para que los guías dispongan de material y orientación para trabajarlo. Las dinámicas de este documento se clasifican en módulos, cuyos temas están ordenados según su aparición en el vídeo. En algunos módulos ofrecemos opciones para adecuarse a cada perfil de destinatario. Esta propuesta está pensada para ser trabajada en grupos, acompañados por alguien con capacidad de profundizar cada tema.

Accede a todo el material

www.muevelanoviolencia.net

Cada unidad didáctica incorpora una serie de material asociado accesible desde la página web del proyecto: www.muevelanoviolencia.net. El material de esta unidad específica se encuentra en: <https://muevelanoviolencia.net/U10>.



¡No es necesario ser una superheroína para practicar la noviolencia!

La noviolencia suele presentarse como una misión de grandes superhéroes que aglutinan multitudes en la esfera internacional. Pero a menudo no nos fijamos en la cantidad ni en la calidad de los testimonios anónimos, vecinos y vecinas nuestros, que cada día siguen practicando actos de noviolencia.

■ INFANTIL

¿Solo los superhéroes pueden cambiar el mundo y hacer cosas extraordinarias? Proponemos la lectura de este cómic, [01: El viaje de Amanda](#). ¿Los personajes que conoce Amanda son superhéroes o gente normal? ¿Qué hacen que sea extraordinario? Informaos sobre cada caso histórico con mayor profundidad.



■ JÓVENES

Lluís Maria Xirinacs, político noviolento, sacerdote y filósofo, describió la existencia de cinco fases en el camino noviolento de un conflicto:

1. **Cooperar con el adversario** en la justicia y en el diálogo.
2. **Denunciar la injusticia**. ¡Se requiere valentía!
3. **No cooperar con la injusticia**. Huelgas, objeciones...

4. **La desobediencia civil.** Delinquir contra una ley que crees injusta.

5. **Crear alternativas.** Estructuras paralelas con capacidad de transformación.

Informaos sobre el caso de Sasi y su acto no violento: [02 El hombre que abrió una montaña.](#)

Intentad adivinar cuáles de las fases que marcaba Xirinacs ha explorado. Aplicad el esquema a otras acciones no violentas cotidianas que conozcáis. ¿Con qué criterios consideramos agotada cada fase y pasamos a la siguiente? ¿Podemos volver a fases anteriores según la evolución del conflicto?

■ ADULTOS

Por pequeña que sea, toda acción no violenta debe ser sostenible; por eso, hay que tener presente lo que podríamos considerar un trípode:

- **Economía** → ¿Vale la pena luchar por ello?
- **Seguridad** → ¿Puedo asumir los riesgos y las consecuencias?
- **Potencia** → ¿Qué capacidades tengo/tenemos para llevarlo a cabo?

Tomad el ejemplo de Sasi que hemos planteado a los jóvenes y proponed casos de conflicto cotidianos en los que alguna de las tres patas haya fallado. Analizad el caso.



1

En el trabajo: lucha por los derechos



Persistir en la honestidad lleva a mejorar las relaciones.

■ INFANTIL

Mirad la película *Charlie y la fábrica de chocolate* (2005). Trabajad en grupo el cambio que, al final del filme, hace el Sr. Wonka, propietario de la fábrica: ¿cómo cambian sus intereses? ¿Qué actitud de Charlie resplandece en toda la película y hace centrar al Sr. Wonka no en la producción sino en las personas? ¿Tenéis experiencias del hecho de que, si somos siempre honestos, finalmente, pueden cambiarse situaciones muy difíciles? Compartidlas.

■ JÓVENES

Comentad el siguiente fragmento de la obra *Unto This Last* de John Ruskin, un filósofo que tuvo un gran impacto en Gandhi y que en 1860, en el ensayo de economía *Las raíces del honor*, escribió las siguientes palabras:¹ «La profesión de soldado consiste en defender [una nación]. La del pastor, en educarla. La del médico, en asegurar su salud. La del abogado, en hacerle cumplir la justicia. La del empresario, en subministrarle [recursos]. Y el deber de todos es, en el momento oportuno, morir por ello. [...] Para el empresario..., ¿cuál es el “momento oportuno” para morir [por la causa]? [...] En verdad, la persona que no sabe cuándo morir no sabe cómo vivir». Gandhi lo leía de este

modo: «Ruskin enfatiza la responsabilidad del empresario por el bienestar de sus empleados. [...] Así como el capitán de un barco está obligado a ser el último en abandonar la nave en el caso de un desastre, también el empresario, en cualquier crisis comercial o de angustia, está obligado a asumir el sufrimiento con sus trabajadores, e incluso a cargar él mismo más [sufrimiento] antes de dejarlo a sus trabajadores; como un padre, en medio de la hambruna, de un naufragio o de una batalla, se sacrificaría por su hijo». ¿Por qué el centro de una empresa suele ser el beneficio si debería ser el bienestar de todos? Generad un debate realista sobre cómo transformar así el mundo laboral.

■ ADULTOS

Los trabajadores de Potasas (Navarra, España, década de 1970) lideraron un conjunto de huelgas y encierros en las minas para reclamar derechos y salarios dignos, y protagonizaron actos de no violencia laboral que fueron emblemáticos en la historia del país. Informaos a partir de la hemeroteca y de la bibliografía que tengáis a mano.

03 El conflicto de Potasas en Navarra

Entre todos, elaborad un breve vídeo documental con imágenes y una explicación que resuma las luchas laborales de este colectivo. Difundid el vídeo por internet para inspirar a otros grupos con todo lo que habéis aprendido.

1 RUSKIN, J. (2007). [Unto This Last](#) (1a edición publicada el 1860). Estados Unidos: FQ Classics, p. 38.

En el trabajo: no cooperar con el mal



*Que la rueda de la injusticia
no me convierta en una pieza
de su engranaje.*

Cuando, a través de nuestro trabajo, se nos pide violar los derechos humanos más fundamentales, es necesario que nos planteemos: (1) ¿Qué gravedad tiene la injusticia o el mal que se producirá? (2) Si opto por no cooperar, ¿las consecuencias destruirán tanto la situación o provocarán tanto daño a terceros (familia...) que el hecho de resistir compense aguantar hasta otro momento que se considere oportuno?

El lunes 20 de mayo de 2019, los estibadores del puerto de Génova (Italia) decidieron que no querían cooperar con las muertes constantes que Arabia Saudí estaba infligiendo en el Yemen, y se negaron a cargar generadores eléctricos en un buque de armamento saudí. El boicot tuvo un importante impacto en los medios de comunicación para concienciar sobre la colaboración permanente que nuestros gobiernos tienen en los conflictos bélicos.

■ INFANTIL Y JÓVENES

Se forman tres grupos. Uno de ellos tiene la función de gobierno de un país inventado y se marca con un distintivo. Otro es una importante radio nacional (podéis disponer de micrófono, sintonía para empezar y un altavoz). El resto son ciudadanos del país con transistores para escuchar la radio. Escena 1: el gobierno decide hacer publicidad para convencer a la población de que en este país se vive muy bien. Escriben en un papel el

mensaje para difundir y lo envían a la radio, donde lo retransmiten por turnos, añadiéndole espontaneidad. Los ciudadanos actúan como si lo estuvieran escuchando desde casa, por la calle, trabajando... Cada uno inventando su papel. Escena 2: el gobierno quiere promover la ciencia y la educación, y explica cómo lo va a hacer. Escena 3: el gobierno del país decide atacar un país y pide a todos que fabriquen armas. Hagan lo que hagan los grupos, después de la escena el juego se congela. A los ciudadanos, se les pregunta: «¿Obedeceríais una orden de matar?». A los de la radio se les cuestiona: «¿Difundiríais una petición a la gente para que fabricasen armas y matasen familias?». Y a los del gobierno se les dice: «¿Decidiríais respetar la dignidad de las personas o haríais lo que os diera la gana?». Así, escuchamos cómo se ha sentido cada uno y qué ha aprendido.

■ ADULTOS

Leed más información sobre la acción de los estibadores italianos en esta noticia: [04 El buque saudí que cargó explosivos en España, boicoteado en Génova.](#)

Entre todos, buscad información sobre alguna acción que haya ocurrido cerca de vuestra zona y que haya disobedecido una orden laboral por principios éticos. En grupos de tres, discutid las semejanzas y las diferencias entre los dos ejemplos, e intentad sacar conclusiones o criterios, que se pueden terminar compartiendo con el resto.

3

En familia: la herencia



Liberar los «afectos» que me atan a bienes, dinero... me permitirá ser lo suficientemente libre como para ser capaz de renunciar, si fuera necesario, a mis derechos, porque habré considerado que la familia es un bien mayor.

La persona noviolenta tiene debilidades, pero es consciente de que lo que es fundamental es la dignidad y los deberes básicos de todo ser humano. En este marco, repartir la herencia a menudo divide a las familias. ¿Cómo hay que actuar desde la noviolencia? No hay recetas mágicas, pero sí un horizonte claro. ¿Los miembros de la familia tienen todas sus necesidades básicas cubiertas? Si no fuera así, es necesario luchar (con comunicación noviolenta o acción directa si fuera necesario) para reclamar los mínimos de la persona más vulnerable. Si, en cambio, todo el mundo dispone de unos mínimos recursos para vivir y estamos disputando más patrimonio, el noviolento absolutizará la paz por encima del propio beneficio e iniciará en su interior un proceso de desprendimiento y una capacidad de renuncia hacia lo que le tocaría por pleno derecho. Es un proceso doloroso y difícil: requiere valentía y tenacidad para agrandar el corazón. Esta generosidad, aparentemente descabellada, lo liberará del esclavismo del litigio, consciente de que el bien mayor (la vida digna y la unión familiar) es prioritario.

■ INFANTIL Y JÓVENES

Proponemos dos alternativas según el tipo de grupo:

1. Mirad este vídeo: [05 Pub Fosterhjem: A child has nothing to eat at school](#). Los niños de esta historia, ¿cómo creen que debe ser una clase? ¿Qué mínimo deben asegurar entre todos? Expliquemos, si fuera necesario, el concepto de herencia; representémoslo con objetos y mímica (testamento, muerte de los progenitores y progenitoras, reunión de la descendencia ante el notario...). ¿Por qué en muchas familias es fácil encontrar una división por la herencia? ¿Cómo podríamos ayudar a las nuestras a crecer para evitarlo? ¿Repartir cantidades desiguales por medio de la suerte (con papelitos para elegir) podría evitar futuras disputas? Con jóvenes, proponedles también la introducción de este capítulo. Para terminar, que cierren los ojos un rato mientras el monitor o la monitora relata un caso de división familiar por herencia en el que cada uno se imagina que es la parte afectada. Dejémosles un tiempo para que experimenten sentimientos. ¿Seríamos capaces de renunciar a nuestros derechos por el bien de la unión entre todos?
2. Se propone un juego de rol en dos fases.
 - a) Se forman grupos de cinco personas. Dos serán progenitores/as y tres, hijos/as. Se entregan unos bienes que resulten atractivos (arte, comida...) a cada uno de los/las progenitores/as. Es preciso que o bien haya en total menos objetos que hijos/as, o bien que los objetos tengan un valor desigual. A continuación,

ambos progenitores deben firmar dos testamentos personales diferentes: en uno, se escribirá: «Yo..., cuando muera, quiero que se efectúe este reparto de mis bienes entre mis hijos e hijas:...», dejando constancia de la distribución que se quiere hacer; y en el otro testamento: «Yo..., cuando muera, pido a mis hijos e hijas que de manera cordial se repartan equitativamente mis bienes». A cara o cruz se decide, entonces, qué testamento prevalecerá. Ambos progenitores mueren (desaparecen de la escena). Si el testamento que prevalece es el primero, se reparte todo del modo designado. Todo el mundo mira el resultado y experimenta lo que siente. Si el testamento que prevalece es el segundo, se deja a su criterio cómo cumplirlo (¿Vendiendo las propiedades pese al valor sentimental y repartiendo los beneficios, por ejemplo?). b) En una segunda fase, se forman grupos de ocho personas: dos de ellos como progenitores/as, tres como hijos/as y tres que serán sus parejas. Repetid la dinámica. Al final, dejad hablar a las parejas; a continuación, a los/las hijos/as y finalmente a los/las progenitores/as: ¿cómo se han sentido? ¿Ha habido tensión? ¿Cómo vais a repartir bienes desiguales entre diferentes descendientes sin que haya conflictos? Si lo hay, ¿cuesta más para las parejas sobrevenidas a la familia una solución acordada hasta la reconciliación? Desde la noviolencia,

¿qué actitud creéis adecuada por parte de los/las progenitores/as? ¿Y por parte de la descendencia?

■ ADULTOS

Leed este testimonio real de una mujer que vivía lejos de su madre y hermana. A continuación, compartid otros conflictos por herencias. ¿Qué nos impide el último paso? ¿Todo depende de quién tiene razón o de qué? ¿Cómo trabajamos «la estrategia del perdón» en nuestro interior?

Cuando mi madre murió, mi hermana se resistió a dividir de forma equitativa los bienes. Aunque yo había colaborado económicamente y también me solía desplazar para cuidar de mi madre, ella quería quedárselo todo. Contraté una abogada que, durante dos años, estuvo dialogando con su abogado, pero no funcionó. Hasta que un día, recordando un pasaje bíblico, estuve meditando y le escribí una carta pidiéndole perdón por todo aquello que le «hubiera hecho» alguna vez sin darme cuenta. Eso solucionó el conflicto, facilitó que nos reencontráramos y así se creó una relación más dinámica entre nosotras. Por otro lado, mi sobrino (su hijo) necesitaba ayuda y pude colaborar con él en sus gestiones. Para el conflicto, por tanto, utilicé la estrategia del perdón. Creo que hay que profundizar en nuestras relaciones; no es tan sencillo



4

En familia: reconciliarnos



Volver a confiar en la bondad de quien agrade saca lo mejor del otro.

En las relaciones familiares a veces podemos encontrarnos situaciones más o menos enquistadas en las que las culpas pueden estar, o no, repartidas. Entonces, nos domina el orgullo, el resentimiento, la pereza, la desconfianza, la comodidad. La situación a la que se llega es como una pequeña guerra fría que se apoya, también, en esquemas ancestrales de defensa y agresividad. Se trata de una ruptura que atenta contra una historia de estima y que causa dolor. Aunque pudiéramos encontrarle una explicación en términos evolutivos, nosotros, como humanos, no queremos vernos reducidos a respuestas estereotipadas ancestrales. No queremos vivir bajo condicionamientos de violencia o de guerra fría. Como humanos, queremos un mundo mejor y ejercer la libertad para diseñar un mundo diferente por lo que respecta a las relaciones. La noviolencia propone enviar, a través de iniciativas unilaterales imaginativas, una bomba de afecto, perdón, empatía y memoria sobre estos enquistamientos en las relaciones familiares para lograr la reconciliación plena.

■ INFANTIL

Leed conjuntamente la explicación sobre la historia de los hermanos Straight que hay en el apartado de jóvenes y adultos. ¿Os parecería bien estar enfadados con un familiar y casi ni hablarle? ¿Cómo se puede salir de una situación así? Escribiendo antes un breve guión, o bien improvisando, representad una

escena –en la que pueden estar involucrados otros personajes– en la que un hermano tiene una iniciativa original para recuperar su relación rota con otro hermano mostrándole su afecto y renunciando al orgullo

■ JÓVENES Y ADULTOS

Planteaos en grupo esta pregunta: si en una familia hay una ruptura afectiva de cierta magnitud, con silencio, distancia, resentimiento y agravios mutuos, ¿qué actitudes e iniciativas imaginativas podrían desarrollarse unilateralmente?

Partid ahora del caso de Alvin Straight, un hombre mayor de los EE. UU., quien supo que su hermano, con el que no se hablaba, estaba muy enfermo. Alvin, sin permiso de conducir por problemas de visión, decidió recorrer los 400 km que los separaban en un pequeño cortacésped. Solo un gran sacrificio personal, mostrando así su afecto, podía doblegar el orgullo de su hermano y abrir la puerta a la reconciliación. Durante esas seis semanas, llenas de retos, fue drenando interiormente su propio orgullo y rencor. Su gesto, disparatadamente generoso, era típicamente una acción noviolenta capaz de romper el muro que lo separaba de su hermano. Esta historia fue trasladada al cine por David Lynch con la película *The Straight Story* (1999). Mirad la película e intentad reformular vuestras respuestas anteriores.

En familia: educar a los hijos



Cargar más sufrimiento de manera voluntaria con el objetivo de cambiar al otro.

Mirad juntos el vídeo de la unidad didáctica y, en concreto, fijaos en el ejemplo de Arun Gandhi. Ante los hechos importantes en el ámbito educativo, como lo es la mentira, este tipo de presión noviolenta cordial puede servir para mostrar su importancia, sin que la respuesta se mida en términos de ira o de severidad. La capacidad de cambio puede ser extraordinaria, aunque una cosa así no pueda hacerse todos los días.

■ INFANTIL

Relatad a los niños este episodio de la vida de Arun Gandhi, recogido por él mismo en esta narración: [06 Cómo corregir a los hijos con trascendencia: el nieto de Gandhi](#).

Que vean también los primeros cuatro minutos de la charla de Arun Gandhi: [07 Nonviolence or Nonexistence: Choice of the 21st Century](#).

En este caso, Arun Gandhi explica que su abuelo, que tuvo un papel importante en su educación, le dio una lección a los 12 años, cuando Arun tiró un lápiz porque esperaba uno nuevo. Su abuelo no se cargó sufrimiento, pero le dio una lección noviolenta sobre la mentira y sobre la violencia que supone desaprovechar recursos de la naturaleza o que los más pobres necesitan. El denominador común de ambas historias es la pedagogía noviolenta de la importancia de algunas cosas.

1) ¿Has entendido la gravedad de la mentira o de desaprovechar lo que el mundo necesita, o son «cosas sin importancia»??

2) ¿Qué te impresionaría más? ¿Una discusión, una bronca o alguna cosa como lo que hizo el padre de Arun Gandhi yendo a pie a su casa para poder reflexionar?

3) ¿Cómo le enseñarías a alguno/a de tus hijos/as a no mentir sin recurrir a la violencia?

■ JÓVENES Y ADULTOS

Leed juntos este episodio de la vida de Arun Gandhi relatado por él mismo [06 Cómo corregir a los hijos con trascendencia: el nieto de Gandhi](#). En pequeños grupos, reflexionad sobre los siguientes puntos:

1) ¿A qué situaciones educativas se podría aplicar esta forma de presión educativa noviolenta que consiste en cargar sufrimiento de manera voluntaria sobre uno mismo?

2) ¿Qué actuaciones, cordiales y concretas, creéis que podrían desarrollarse en estos casos?

3) Conviene distinguir entre una cordial noviolencia educativa y la severidad del silencio o el exceso de sufrimiento que supone someter a alguien a una angustia psicológica. ¿Podrías distinguir casos con ejemplos concretos o establecer un criterio claro y diferenciador?

4) Relacionadlo con experiencias de vuestra propia infancia u otras que hayáis vivido como padres/madres.

5) Ponedlo en común y debatid las principales ideas elaboradas en los grupos.

6

En familia: conflicto dentro de la pareja



Un mal inexplicable requiere un bien inexplicable, que es el perdón, y que implica decisión de querer y un compromiso.

En la pareja se presentan conflictos: es diferente un daño ocasional que las dinámicas enquistadas de mal continuado (mucho más graves). Necesitamos perdonar porque tenemos memoria. El perdón libera y es un proceso que depende solo de uno/a mismo/a, a diferencia de la reconciliación. Perdonar es dar con intensidad, más de lo que sería lógico, y alcanza la cima cuando dejo de definirme según el mal recibido (me perdono) para contemplarme según mi humanidad, hecho que también deja de reducir al otro al mal infligido (perdono al otro), considerándolo dentro de su humanidad más allá del daño cometido. Así, odiaremos el mal, pero no a la persona. El perdón es dejarnos ser mejores que aquello que dañamos/sufrimos y tiene cuatro fases: 1) reconocer, discernir y afrontar el mal recibido, 2) trabajar la dignidad propia y la del otro, abriendo esperanza a cambios, 3) conciencia del perdón o convicción creciente de necesitar una relación diferente que nos defina sin este mal y 4) perdón en sí mismo, explicitado de algún modo y que procure una paz profunda.

■ INFANTIL

Mirad este vídeo y comentadlo: [08 Momentos - Nuno Rocha](#). ¿Cómo lo entendéis? ¿Con qué intención hicieron todos los preparativos? ¿Este gesto de perdón era la respuesta

al hecho de que el padre hubiera empezado a comportarse de forma diferente, o era gratuito e inexplicable? Compartid entre todos experiencias de perdón vividas y buscadles puntos en común con el vídeo. Subrayad la liberación que suponen para quien perdona.

■ JÓVENES Y ADULTOS

Empezad con un jarrón en las manos, uno que sea bonito, e inventad su origen, el artista, la simbología, cómo lo valoráis... Un miembro del grupo —previamente acordado— se levantará al oír una palabra clave (p. ej. «historia») y de repente tirará el jarrón al suelo. Esperaos unos instantes en silencio ante el estropicio. Después, pedidles: «¿Qué pregunta debería formular yo ahora?». Acompañadlos hasta el «¿por qué?» y procurad que la respondan. La conclusión será que romper lo que quieren —una relación de pareja— es inexplicable; a menudo, no encontramos un por qué satisfactorio. Se les invita a actuar: ¿cómo continuamos la vida? Si intentamos reconstruir el jarrón y entregarlo reparado, nunca estaremos satisfechos del todo. Se les hace ver que muchas veces, en pareja, el daño cometido es irreparable. Escribid las cuatro fases del perdón en una pizarra: un mal inexplicable solo puede sanar con un bien inexplicable, el perdón. En grupo, proponed formas para que la persona que guía (víctima de la ofensa) avance dentro de cada fase del perdón. Iniciad un debate sobre temas complejos.

7

Entre culturas: xenofobia y aporofobia



Mostrar generosidad y vulnerabilidad toca el corazón del otro.

A veces vemos el otro bajo el cartel de la etnia a la que pertenece. Por lo que parece, nosotros no pertenecemos a ninguna o quizás es superior. Su cultura también es etiquetada, como si la nuestra fuese la buena, la que vale. A veces hay quien se excusa en la clase social: «No soy racista, mira cómo acepto a los de mi nivel social». También los pobres son rechazados y culpados, lo que la filósofa Adela Cortina ha denominado aporofobia. Nada más cruel e injusto que la xenofobia y la aporofobia.

Adama, un joven de 18 años de Mali, huérfano de padre, huía a Europa para ayudar a sus hermanos menores cuando, cruzando el desierto, dos hombres pretendieron atrcarlo. «No tengo nada, no como desde hace días, solo puedo daros mi amistad». Se conmovieron, le dieron agua y comida, e incluso le regalaron un machete. En su largo y duro recorrido, fue cordialmente acogido en distintas ocasiones por personas que no repararon en su etnia ni en su pobreza. La bondad, la generosidad y la transparencia del joven les desarmó el corazón.

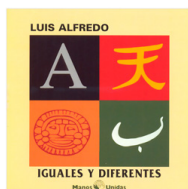
■ INFANTIL

Se decide al azar –con dados o cartas– quién es pobre, quién está marginado étnicamente y quién ambas cosas a la vez: habrá tres marginados en total y el resto serán los marginadores. Se juega a un juego cualquiera, conocido por todos. Quien tiene la doble

marginación no juega y se ve apartado, y los que están marginados tienen una desventaja que se habrá decidido previamente según el juego (p. ej., que tengan menos fichas o pierdan turnos, o alguna limitación de movimiento). Al terminar el juego, se sientan todos a reflexionar sobre lo que han vivido y para relacionarlo con la realidad. Primero se les explica que en el mundo las discriminaciones son reales y que urge cambiar las reglas de la sociedad. La reflexión se divide en dos fases. Primero uno y luego otros, empezando por los marginados, expresan cómo se han sentido y qué solución ven, y se llega a una conclusión: es preciso cambiar las reglas del juego. Segundo, se pide a todo el mundo que interiorice su papel como si fuera real: que los marginados intenten tocar el corazón de los marginadores desde una actitud no violenta –apelando a su humanidad y situación de vulnerabilidad– y que los marginadores respondan.

■ JÓVENES Y ADULTOS

Para el calentamiento, escuchad el cuento del bol de caldo, musicalizado por Luis Alfredo Díaz, disponible en: [09 Luis Alfredo Díaz - Tazón De Caldo](#) y compartid lo que os haya suscitado. A continuación, realizad la actividad propuesta en la sección infantil adaptándola a un juego de vuestro agrado.





En sociedad: la vivienda



Las pequeñas desobediencias en cascada terminan en grandes cambios.

El derecho a una vivienda digna se considera fundamental y está recogido por las Naciones Unidas,¹ pero parece que se ignora, como denuncian algunos filósofos como Henry Shue y Thomas Pogge. Simplemente, las personas pueden quedarse –y se quedan– viviendo en la calle.

A menudo, la gente llega allí por un diseño financiero basado en hipotecas eternas con unos intereses altos e inextinguibles que, en la práctica, hacen que acabes pagando unas cuantas veces la misma vivienda: es tomar de quien no tiene para darlo a quien le sobra. También los alquileres constituyen un mercado de precios altísimos y sin regulación. Ante este panorama de vulneración de los derechos humanos, la desobediencia civil como forma de noviolencia constituye un derecho humano, casi el derecho a vivir.

La reacción institucional ha sido débil, razón por la cual en 2009 se generó un movimiento ciudadano en Barcelona, la denominada Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), con extensión por toda España. En otros países han surgido movimientos similares. La PAH reclama justicia a través de la desobediencia a sentencias judiciales y con bloqueos físicos noviolentos.

■ INFANTILS

Cada participante pinta tres vales. Uno con una casa sencilla, otro con comida y el tercero

con colegio, hospital y otras necesidades básicas. Entre todos pintan dos cartulinas, una de tormenta y otra con un personaje: el Acaparador, que tiene de todo y bastante, y representa tanto a personas concretas como al sistema. Estas cartulinas estarán en extremos opuestos del espacio disponible.

Se forma un círculo con las sillas de todo el mundo (sus «casas»), pero dos sillas se entregan al Acaparador junto con dos vales de cada tipo. Se pega un vale de necesidades básicas en cada silla y todo el mundo se mueve alrededor al compás de una música que se detendrá de golpe. Se sientan y dos personas se quedan sin el vale. Se repite el juego con los vales de comida, y después con los de la vivienda. Tras las tres rondas, cada persona hace un discernimiento: si ha recibido menos de tres vales y considera más esencial el que le falta, puede intercambiar uno con el Acaparador, que lo «aceptará», o no, según el resultado de una moneda lanzada al aire. Los que no tienen vivienda van a la tormenta.

Se reúnen todos y reflexionan sobre lo que han experimentado: ¿qué podemos hacer para corregir de forma noviolenta estas injusticias contrarias al derecho humano a la vivienda?

■ JÓVENES Y ADULTOS

Se lleva a cabo la actividad anterior tras ver el documental *Sí se puede. Seven Days At PAH Barcelona* (2014), disponible en: [10 Seven Days at PAH Barcelona](#). Para ampliar el tema, podéis informaros más sobre alternativas realistas como la *Housing First*.²

1 [El derecho a una vivienda adecuada.](#)

2 Recomendamos este programa de [Crónicas](#) para tener una panorámica de la propuesta.



En sociedad: el vecindario



Crear un acto original que cambie las reglas del juego rompe el círculo vicioso de la violencia.

Kangemi, un suburbio de Nairobi situado al lado del barrio acomodado de Mountain View, sufría mucha precariedad estructural: pobreza, paro, carencias higiénicas... Cruzar el suburbio hasta la carretera suponía tener que caminar por lugares bien incómodos y polvorientos, y muchos solían hacerlo por calles paralelas asfaltadas de Mountain View. Sin embargo, sus habitantes, molestos al ver tanta gente de niveles sociales inferiores, pidieron que los guardas de la barrera de entrada impidieran a los vecinos de Kangemi pasar por Mountain View. Ante esta violación de los derechos básicos por aporofobia,¹ hubo una creciente indignación civil, con protestas ante la barrera. En una de ellas, un grupo de mujeres se desnudó ante los guardias, en un gesto simbólico² que dentro de la cultura representa un contundente reclamo de dignidad ante la extirpación de derechos, y que pretende provocar vergüenza a quien contempla la desnudez. Después de la presión social, se accedió finalmente a reabrir el paso a los habitantes de Kangemi.

■ INFANTIL Y JÓVENES

Escribid cuatro guiones diferentes de una representación, de modo que cada uno de los cuatro protagonistas (mujer árabe, hombre europeo, vecino y vecina) solo conozca

su parte del guion y tenga que improvisar ante lo que se encuentre. El resto van a ser espectadores. Les damos cinco minutos para leer su propio guion.

Una mujer árabe de un bloque de pisos solía quejarse de que su vecino europeo siempre tiraba basura por la escalera. El hombre era un manitas, pero estaba en el paro y acumulaba tabloncillos de madera en el piso. Un día de los que tiró basura, los vecinos, hartos, se encontraron aparte y buscaron el modo de proceder. Decidieron reunirse con él y, sin juzgarlo, explicarle la situación que observaban y cómo se sentían. Se escenifica y al final le proponen construir papeleras en cada rellano, pagadas entre todos los vecinos. Hizo unas papeleras tan bonitas que, cuando se supo, todos los bloques de la calle le encargaron más, de modo que el hombre pudo trabajar y no volvió a tirar basura al suelo.

■ ADULTOS

¿Cómo se aplica la justicia ante un agravio (robo, pintada...) a vuestro vecindario o bloque de pisos? Clasificad en la pizarra distintos casos en dos columnas, según se aplique la justicia retributiva o restaurativa, pero no pongáis aún estos títulos. Probablemente la restaurativa quedará más vacía. A continuación, mirad este vídeo: [11 ¿Qué es la justicia restaurativa?](#) Ahora afrontad los mismos casos inventando actos reparadores según la justicia restaurativa. ¿Como creéis que se sentirá cada parte al final de la reparación?

1 CORTINA, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós.

2 El mismo simbolismo lo encontramos también en otras protestas de desnudos masculinos, como por ejemplo esta: [Un hombre "desesperado" protesta desnudo por la crisis frente a Hacienda](#).

Entre identidades: grupos en conflicto



Desarmar la tensión humanizando la relación.

A menudo, por el hecho de no tener relaciones de amistad con personas concretas de grupos antagónicos a nuestra identidad cultural, política, deportiva, étnica, religiosa..., consideramos a estas personas inhumanas, y somos capaces incluso de demonizarlas.

Tras la independencia de India, hubo una guerra entre hindúes y musulmanes. Cuando las razones ya no sirven, es preciso provocar experiencias de humanización y reconocimiento del sufrimiento mutuo. Mohandas K. Gandhi inició un ayuno indefinido para reclamar la renuncia a la violencia y evitar el odio interior. Un día, estando acostado y débil, se le acercó un hindú furioso exigiéndole que comiera: no quería ser responsable de la muerte de otro inocente. De hecho, sentía culpa por haber estrellado contra la pared a un niño musulmán, vengando a quienes habían matado a su hijo. Gandhi le propuso: «Halla un niño. Un niño musulmán cuyos padres hayan muerto a consecuencia de esta lucha fratricida que los está aniquilando. Sí, un niño así de alto, como tu hijo muerto. Adóptalo, críalo como si fuera tuyo. Pero asegúrate de que sea musulmán. Y educa de acuerdo con sus tradiciones. Fórmalo como lo que es: un musulmán. Y haz de él un hombre de provecho».

[12 Love \(2015\)](#)



■ INFANTIL

Les invitamos a contemplar una imagen, de modo que 1) se fijen en los detalles, 2) anoten lo que sienten y 3) recuerden experiencias similares. Se puede ambientar con una música suave de fondo. Se les muestra [12 Love \(2015\)](#), una escultura gigante del ucraniano Alexandr Milov. Después, todo el mundo comparte los tres puntos. En las experiencias (3), ¿qué hace que no podamos ser niños luminosos que se buscan, y qué nos empuja a ser personas de hierro? ¿Qué grupo nos molesta especialmente? ¿Hemos compartido ratos con ellos y ellas? ¿Cómo se puede dar la vuelta a esta relación? Al final, con barro o plastilina, hacen una escultura sobre lo que han aprendido.

■ JÓVENES Y ADULTOS

Proponemos un reto difícil, pero posible después de este recorrido educativo. Si individualmente es excesivo, se puede hacer en parejas. Valoro a qué identidad siento aversión. Elijo alguien cercano que tenga esa identidad. Si no encuentro a nadie, lo voy a buscar allí donde suelen reunirse, para interesarme con amabilidad por lo que piensan y sienten (al lugar de plegaria de una religión, a la sede de un partido, a los lugares que frecuentan colectivos culturales o con diversidad sexual...). Allí aplico todo lo que he aprendido en comunicación no violenta para escuchar con madurez a quien piensa diferente y buscar conexiones. Si puedo, inicio amistad o al menos quedamos más días. Escribo qué siento el primer día y, tras unos cuantos encuentros, me planteo qué he aprendido. ¿La humanidad de la relación me ha cambiado?

Bibliografía

BARBEITO THONON, C. (2016). *122 acciones fáciles (y difíciles) para la paz*. Madrid: Catarata.

HAMBER, B. (2009). *Transformar las sociedades después de la violencia política. Verdad, reconciliación y salud mental*. Barcelona: ICIP.

JIMÉNEZ, F. (2009). *Saber pacífico: la paz neutra*. Granada: Instituto de Paz y conflictos de Granada.

KURTZ, L. (2010). [*Las madres de los desaparecidos: desafiando a la junta militar en Argentina*](#). Washington DC: International Center on Nonviolent Conflict.


MARTÍNEZ, V. (2005). *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

OIANGUREN, M., SOLIÑO, K. (coords.) (2010). *Experiencias pedagógicas en torno a la memoria de las víctimas del terrorismo y las dictaduras*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.

OLIVER OLMO, P. (2002). *La utopía insumisa de Pepe Beunza. Una objeción subversiva durante el franquismo*. Barcelona: Virus Crónica.

VIÑAS, J., LAFUENTE, J.L. (1977). *Los objetores: historia de una acción*. Madrid: Ed. Cares.



La totalidad de este libro, tanto el contenido como el diseño están sometidos bajo licencia  <<Reconocimiento-No comercial-Obras derivadas>> que puede consultar en la red en <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

Creación de contenidos: Xavier Garí de Barbarà, Marta Burguet Arfelis, Joan Morera Perich, Álvaro Mellado Domínguez, Laura Sols Balcells
Diseño y maquetación: Arantza Cadenas Aran y Pilar Rubio Tugas
Producción audiovisual: NereuStudio

www.muevelanoviolencia.net
info@muevelanoviolencia.net

Un proyecto de

CJ Centre d'estudis
Cristianisme i Justícia

 Grupo de Trabajo en
Noviolencia Cristiana
Centro de Estudios Cristianismo y Justicia

Con el soporte de

espai
societat
oberta

ICIP

 Ajuntament de
Barcelona

WVW
ACT International Institute
for Nonviolent Action